



ETCetera No. 126

Otoño 2019

Traducción por Guillermo Fernández Boan

Notas del Editor

Estoy feliz de informar que Tyler Anderson se ha ofrecido voluntariamente para ser nuestro nuevo secretario y encargado de correo. Al momento de redactar este artículo, también tenemos un par de posibilidades para conseguir un nuevo editor. ¿Están interesados en ayudar a producir esta revista? Contáctenme, o a algún miembro del comité de directores. Descripciones detalladas de la posición buscada les serán enviadas con nuestra edición de Verano.

¿Están ustedes interesados? Contáctenme o a algún miembro del Comité de Directores. La descripción detallada de la posición que buscamos fue enviada con nuestro número de verano.

¿Cuál es la más práctica máquina de escribir para viajar? ¿La mejor máquina para colocar en su equipaje de mano o en tu maletín? Para juzgar cuántas Bennets han sobrevivido, parece que un siglo atrás muchos viajeros estaban encantados por lo compacto de esta pequeña máquina de rueda de tipos con su único teclado plano. Pero hoy día, es difícil encontrar una Bennet que funcione lo suficientemente bien para producir un trabajo aceptable, y nadie puede discutir que el aparato es veloz. La Blick n° 5 era también popular entre viajeros en su día, pero ¿cuando fue la última vez que usted vió un tipista moderno utilizando realmente una? La Corona plegable tiene sus usuarios actuales, incluidos algunos poetas callejeros, pero en mi experiencia, la mayoría de esas pequeñas máquinas de escribir están desgastadas y listas para el retiro tras tantos años de uso. Más populares son las “ultraportables” planas de mitades del siglo veinte, tales como la Hermes Baby y la Smith Corona Skyriter. Cuando viajé recientemente a la costa californiana, llevé conmigo una Groma Kolibri. Estas máquinas de escribir calzan justo en un espacio estrecho, y están bien diseñadas. Aunque no puedo decir que son particularmente livianas. ¿Tiene usted una máquina favorita? (IMAGEN: Kolibri).

En nuestra portada hay una Kolibri totalmente novedosa – una reciente y maravillosa adición a la colección de Thomas Kramer. Este pequeño prototipo, que posiblemente fue pensado como un juguete, se encontró en un mercado de pulgas de la región de Frankfurt, treinta años atrás, por su anterior propietario. Viene con una tapa y no tiene

número de serie. Muchas gracias a Thomas por compartir esta fotografía!

Lo que no llevé conmigo en mis vacaciones fue una computadora. De hecho, este verano promedí unos pocos minutos por día entre el uso de la laptop y el Smartphone. En su lugar, desarrollé una relación cercana con dispositivos no digitales tales como mi bicicleta, mi piano, libros, periódicos... y sabe-usted-qué. Recomiendo con entusiasmo esta forma de vida mecánica prácticamente libre de pantallas, si usted puede afrontar el lujo de vivirla. Si usted no puede soportar pasar un par de meses de este modo, intente una rápida “desintoxicación digital” el próximo fin de semana.

Es innegable, no obstante, que la tecnología digital tiene sus beneficios. Señalo un caso: Marcin Wichary nos hizo recientemente el favor de escanear y subir muchas ediciones de los años veinte del *Royal Standard*, la publicación de la firma de máquinas de escribir para sus agentes de ventas. Ustedes pueden encontrarlas en archive.org buscando “Royal Standard”. De particular interés son los anuncios de la nueva Royal portátil (Agosto 1926) y la millonésima Royal (Octubre 1926).

También estamos celebrando aquí en *ETCetera* un punto de referencia: El quincuagésimo artículo de la sección “Ephemera” de Peter Weil! Le agradezco por su infatigable e inagotable entusiasmo y sabiduría. La obra de Peter se ha constituido en una parte esencial de la contribución de esta publicación a la historia de la máquina de escribir.

EPHEMERA : PETER WEIL

MAQUINAS DE ESCRIBIR DE CAMELO

Por casi un siglo y medio, los amantes de las máquinas de escribir han tomado por seguro que una máquina de escribir era, y para los esperanzados como nosotros lo sigue siendo, el perfecto regalo de Navidad para cualquier persona.

Los anuncios de los fabricantes de nuestros caramelos de azúcar tentaban a muchos de nuestros antecesores y a nosotros a soñar en verlos bailando en nuestras vidas en Navidad. Y algunos de nosotros aún soñamos.

Aquí hay una imagen icónica de una fantasía de Underwood sobre su navideña Standard portable verde de cuatro bancos, lo cual ilustra la clase de aviso de fabricantes que ligaba exitosamente las máquinas de escribir y la Navidad. [1] (IMAGEN # 1)

Este lazo entre máquinas de escribir y días festivos era importante y aún vital para el temprano éxito de la nueva tecnología en el mercado. El matrimonio entre ambos comenzó en la imprenta dentro del año tras la presentación de la Sholes & Glidden, con este aviso de 1875 ofreciendo la nueva tecnología como el presente perfecto para jóvenes y adultos. (IMAGEN # 2).

En el mismo comienzo del marketing de las máquinas de escribir, a nuestros antecesores se les dijo que “para un niño o niña” no había “un regalo de Navidad más aceptable, instructivo o hermoso” que la máquina de escribir. El precio de venta astronómico de este regalo infantil era de \$ 125, o, en dinero de 2018, cerca de tres mil dólares, lo cual hacia esta estrategia de marketing navideño la más notable.

El hecho de que los regalos navideños fueran algo habitual entre el hogar y la familia había comenzado solamente medio siglo antes de la aparición del primer anuncio conocido para una máquina de escribir [2]. Más temprano en ese siglo, la celebración Navideña estaba centrada primordialmente en torno a rituales eclesiásticos y, más allá de la iglesia, especialmente en las grandes ciudades de Estados Unidos y Europa, en reclamos de regalos, comida y bebida, de parte de la gente más pobre a los más saludables miembros de la comunidad. Los pedidos de tales regalos eran hechos en las calles y en la puerta de los prominentes, igualando las peticiones que experimentamos actualmente en Halloween y que todavía siguen, ocasionalmente hoy, en la forma de villancicos cantados frente a los hogares a la espera de comida o bebida de parte de sus ocupantes.

A las elites del temprano siglo diecinueve les disgustaba, e incluso temían, estos reclamos directos, especialmente aquellos en el ámbito urbano. En los Estados Unidos, el disgusto de la alta burguesía creció, más aún cuando explotó la urbanización. La población de la ciudad de Nueva York creció diez veces entre 1800 y 1850. Para combatir estas no bienvenidas prácticas de los indigentes, un grupo de estos prominentes neoyorquinos formaron un club social masculino. Llamándose a sí mismos los “Knickerbockers” (*), dos de sus miembros, Washington Irving, autor de “Historias Navideñas” (1819-20) y Clement Moore, autor del adorado poema “Una visita de Santa Claus”, conocido popularmente como “La noche antes de Navidad”, escribió muy imaginativamente sobre las Navidades que nunca fueron. A ellos, con el soporte de los Knickerbockers, se les reconoce una contribución significativa en transformar al San Nicolás europeo en el generoso y alegre personaje que conocemos hoy día, y en sacar los eventos navideños no eclesiásticos de las calles. La clase alta, deleitada por poder relegar los mandatos

cristianos de donar a los pobres a un segundo lugar, abrazó una navidad centrada en torno a sus familias, sus hogares, y la entrega de presentes [3]. La publicación de Santa Claus de Thomas Nast de 1868 es simbólica en la novedosa figura alegre de Santa, dirigida a los jóvenes, y dadora de obsequios, y la imagen de sus nuevas navidades hogareñas. (IMAGEN # 3).

La creación de nuevas tradiciones navideñas y el marketing inicial de máquinas de escribir, por lo tanto, vinieron juntas en tiempo y espacio, ya que nuestro nuevo invento se convirtió, asertivamente, en el perfecto regalo navideño para parientes y amigos [4]. La gran transformación de la navidad comenzó en América, pero cambios culturales paralelos, con diferencias relacionadas con las creencias regionales, también tuvo lugar algo más tarde en Canadá y Europa.

Como los chicos aparecían prominentemente representados en las nuevas tradiciones cristianas, la publicidad de las máquinas de escribir rápidamente los incorporó en la publicidad navideña. No obstante, se los presentaba mucho más seguido como símbolos de generosidad al regalar que como posibles receptores de máquinas de escribir. Las entrañables imágenes y avisos representando chicos, frecuentemente incluían textos en los cuales el objetivo principal de los avisos lo representaban los adultos como receptores de tales regalos. En efecto, dar obsequios a los chicos –que en las Navidades reformadas eran los que merecían tales regalos– muchas veces se utilizó como un trampolín para extender la generosidad de darle una máquina de escribir a los adultos. Vemos esto bastante sutilmente en esta tarjeta comercial de Sholes & Glidden proveniente de Hanson, Ayers y Compañía en San Francisco, California. (IMÁGENES # 4 y # 5). Más comúnmente encontramos un tema abierto sobre el valor de la máquina de escribir como un regalo para tanto chicos como adultos. Un ejemplo puede ser visto en este aviso de Diciembre de 1882 para la Universal, una máquina de índice fabricada brevemente por la Compañía de Máquinas de Escribir Regla de Oro (Boston). (IMAGEN # 6). Demuestra los beneficios de la máquina a profesores, clérigos, ingenieros, y otros adultos tanto como a niños y niñas. En otro ejemplo, en 1884, la Remington 2 era comercializada a los chicos a través de un folleto con imágenes infantiles que se ofrecía a los adultos que visitaban las tiendas de venta. (IMAGEN # 7). Sin embargo, la oferta de un folleto infantil como premio publicitario, que contenía imagen y texto enfatizando las ventajas de la Remington para los chicos, requería que los adultos concurriesen al salón de ventas para obtener el folleto, un planteo en el cual los beneficios de un regalo costoso (\$ 100 con su mesa), dirigido tanto a los jóvenes como a sus padres, podía ser demostrado.

No obstante, los anunciantes del siglo 19 más frecuentemente enfatizaban solamente adultos o solamente chicos como recipientes navideños de sus mercancías. El mismo año en que Remington ofreció

el folleto a los niños por intermedio de sus padres, Remington estaba vinculando su modelo 2 a las navidades y a los adultos a través de métodos publicitarios como ser la colocación de productos, como en esta imagen de moda del Godey's Lady Book de diciembre de 1884 que ilustra un vestido navideño junto a una máquina. (IMAGEN # 8). El texto que acompañaba, enfatizaba los progresos en la carrera de la joven dama que recibía una máquina de escribir como regalo de Navidad.

Para 1890, nuevos competidores alardeaban sobre la relación entre sus máquinas de escribir y las navidades. Lyon ofrecía una versión especial navideña de su Merritt (1890), Hammond su "HERMOSO" modelo 1 (1890), Yost su modelo 1 llegando con la "marea Navideña" (1892) y Bar-Lock su modelo 6 como la forma ideal para que Santa creara su lista (1897) [5]. (IMÁGENES # 9, # 10 # 11 y # 12).

Para fin del siglo 19 y comienzos del 20, las máquinas de escribir de índice eran menos deseables para los adultos para su correspondencia personal y de negocios. Por lo tanto, las apelaciones (Navideñas y de las otras) a los adultos por sus fabricantes eran o bien desenfáticas, o simplemente desaparecían. Versiones relativamente baratas de máquinas con barras de tipos usadas o reconstituidas y máquinas de oficina con elementos de tipos se volvieron accesibles en grandes números, y nuevos, económicos diseños fueron ofrecidos a un cuarto o a la mitad de precio de las máquinas nuevas provenientes de los grandes fabricantes. Como resultado, las poco costosas máquinas de escribir de índice eran ahora generalmente comercializadas como juguetes infantiles. Una de los primeros en esto (1892) fue la McLoughlin vista aquí, ostentada en el reverso de una tarjeta comercial cuyo tema eran los juguetes navideños. [6] (IMAGEN # 13). Otra máquina de índice de juguete era la Máquina de Escribir Automática, también comercializada bajo otras marcas tales como la "Dólar" por Ingersoll, su fabricante. Esto en un aviso de 1891 para la máquina Automática (IMAGEN # 15). En los 1904-5, el fabricante alemán de chocolate Gebrüder Stollwerck ofreció la única máquina de escribir de juguete de cualquier clase que jamás se comercializó exclusivamente como regalo navideño. Esta máquina de escribir de índice coronaba una barra de caramelos navideños para niños. [7]. (IMAGEN # 16). (IMAGEN # 17). Venía completa con papel y envoltorios donde tipear.

Ninguna discusión sobre las máquinas de escribir de índice como regalo para niños estaría completa sin mencionar a Simplex, la cual ofrecía varios modelos comenzando en 1892 como una máquina tanto para adultos como para niños, pero cuyos productos se redefinieron exclusivamente como juguetes durante el período de 1905-1910. Mientras la importancia de los modelos Simplex como regalos navideños para niños es más conocida por nosotros en la forma de un Santa Claus troquelado en tarjetas comerciales y postales litografiadas a color, estas máquinas fueron promocionadas a través de otras formas de publicidad a

color. Por ejemplo, este raro envoltorio de cartas plegable de 1907, basado en uno originalmente publicado en inglés, fue ofrecido en negocios como premio para clientes en Francia y la parte francoparlante de Canadá. (IMAGEN # 18) La versión de la Simplex en la carta que se presenta en la imagen en la falda de Santa parece ser similar de esa que se ve en éstas dos fotografías navideñas de la misma casa tomadas en el mismo año entre 1905 y 1912, en lo que parece ser Carolina del Norte. (IMÁGENES # 19 y # 20). De todos sus regalos bajo el árbol, el joven receptor aparece seleccionando sujetar orgullosamente la Simplex para su retrato navideño.

La popularidad de las máquinas de escribir de juguete como regalos navideños continuó a través de la mayor parte del siglo 20, y mientras el número de modelos es demasiado grande para representarlo bien aquí, su importancia puede ser ilustrada a través de unos pocos ejemplos adicionales. El más popular de los diseños básicos en América entre las máquinas de índice de juguete luego de la Primer Guerra Mundial es el del Marx Dial y sus variantes. El modelo básico fue presentado a comienzos de los años treinta, y hacia la mitad de la última parte de la década, el modelo Deluxe, más elaborado, fue presentado. El modelo Deluxe se puede ver aquí siendo utilizado por una pequeña niña en el día de Navidad en una fotografía de los años cuarenta (IMAGEN # 21). Variantes del Dial fueron fabricados por la Compañía Louis Marx por lo menos hasta los años sesenta. Otra máquina de escribir de juguete que era regalada comúnmente a los niños durante el fin de los años treinta y hasta los años cincuenta como un regalo "educativo" era la máquina de índice llamada American Flyer. Aquí, el juguete recreativo se puede ver siendo utilizado por una pequeña niña como parte de un retrato de ella y su madre celebrando su navidad del año 1939 en su hogar (IMAGEN # 22). El ejemplo final de un juguete es el Berwin Superior, una máquina de índice que era un juguete educativo ampliamente común en los años cincuenta. Esta fotografía del año 1956 muestra un niño con expresión de perplejidad ante su regalo en la mañana de Navidad, tal vez por confusión sobre cómo debe ser utilizado, o por decepción ante la elección de Santa (IMAGEN # 23).

A través de la mayor parte del siglo veinte, los fabricantes de máquinas de escribir y sus agentes enfatizaban primordialmente las máquinas portátiles como regalos de vacaciones, pero sin dejar de lado las ventas de máquinas de oficina. Hubo intentos serios de comercializar como regalos las máquinas más grandes. Por ejemplo, los vendedores locales de Royal enviaron sus tarjetas postales de 1909 a clientes potenciales sin esconder demasiado sutilmente entre sus saludos el relativamente bajo precio de 65 dólares de la máquina de escribir de oficina de la empresa, la Standard flatbed. Hammond promocionó su Universal Multiplex en un marcador de libros con tema navideño que se distribuía con su correspondencia comercial en 1913 (IMÁGENES # 24 Y # 25).

Máquinas de escribir verdaderamente livianas y portátiles habían sido presentadas en los 1890s por Blickensderfer, y en las siguientes dos décadas por Standard y Corona, pero el boom en diseños portátiles y la importancia de las ventas navideñas para el destino de este mercado comenzó con la presentación en 1919 de la Underwood de tres bancos. Este exitoso fabricante de máquinas de oficina se movió rápidamente para enfocar su marketing en regalos navideños para su nueva portátil, y desarrolló campañas publicitarias en Estados Unidos y Europa para maximizar las ventas del mes de Diciembre. Un aviso de esta pequeña gema es este de 1925 publicado en Austria (ver también las imágenes 1 y 38 relativas a la Underwood Standard de cuatro bancos en 1929) (IMAGEN # 26). [8] (IMAGEN # 26). Underwood y otros fabricantes enfatizaron las máquinas de escribir portátiles como regalos navideños, primordialmente basados en su concepto de que esas máquinas livianas eran ítems personales que debían ser antes que nada utilizadas a nivel hogareño, la misma cualidad que tan fuertemente definía las Navidades fuera de las instituciones religiosas formales. En este contexto, Remington se movió rápidamente presentando su modelo 1 de “pop-up” portable en 1920. La máquina era un ítem caliente de ventas en las navidades de 1923, con sus ventas promocionadas por el mensaje: “El Regalo de los Regalos para Todo quien escribe” (IMAGEN # 27). Corona, que había enfatizado solo mínimamente el marketing hacia los adolescentes, se unió sistemáticamente a la refriega con catálogos de muy elaborados diseños navideños como este de 1924 para sus modelos 3, 2 Especial y 4, especialmente luego de que la compañía presentase el modelo 4 ese año (IMAGEN # 28) Los fabricantes europeos tales como Weilwerke, también comercializaron sus nuevas portátiles como regalos navideños, tal como la Torpedo 12 para las navidades de 1929 (IMAGEN # 29). Para 1931, cuando la Depresión se agravó rápidamente, Remington publicó su modelo 3, ahora en esmalte Duco de dos tonos (véase la página de su catálogo) (IMAGEN # 30). Al tope de esta calamidad mundial, las restricciones presupuestarias de los fabricantes y las familias se reflejaron en la creciente dependencia de pequeñas publicidades en blanco y negro en periódicos y revistas. Pese a esto, algunos avisos de color se crearon para optimizar las ventas navideñas en tales pobres condiciones económicas. Por ejemplo, Corona utilizó su membrete de inspiración navideña durante otoño de 1940 para promover su última versión de los modelos portátiles Speedline (IMAGEN # 31).

El período de posguerra se caracterizó por un mercado en expansión para las máquinas de escribir portátiles, estimulado por el rápido crecimiento industrial y crecientes ingresos hogareños. Primero en los Estados Unidos, luego en aquellos países europeos menos afectados por la guerra, y finalmente, en mucho del resto de Europa. En los Estados Unidos, la Remington Quiet-Riter fue presentada en 1950 y promovida con avisos periodísticos a color de página completa a todo lo largo de su producción. En este ejemplo de 1956, la Quiet-Riter se mostraba

debajo de muchos árboles navideños, como en esta fotografía del Día de Navidad de 1959 (IMÁGENES # 32 Y # 33). La publicidad de alta calidad artística de Olivetti para sus portátiles fue reconocida antes de la guerra, y luego que los combates cesaron, volvió a la publicidad navideña de Alto Grado, como en esta tarjeta navideña de 1949 que muestra el modelo Studio 42 enviado por un distribuidor a sus clientes en Portugal (IMAGEN # 34). Las páginas a color de periódicos líderes de mediados de siglo, como éste de 1952 promoviendo la Lettera 22 se volvieron el standard de posguerra de Olivetti (IMAGEN # 35) Un ejemplo final del fuerte lazo entre las máquinas de escribir portátiles y la navidad es la Royal Forward 1, un importante componente en los catálogos navideños, tales como este de 1961 de Montgomery Ward. Y aquí vemos un ejemplo de esta portátil siendo recibida como regalo en el gran día del siguiente año (IMAGEN # 36 Y # 37).

Entre las máquinas de escribir y la Navidad hubo una sinergia que solamente en una comparación retrospectiva parece inevitable. La creación de una nueva y expandida definición cultural de las fiestas navideñas, el desarrollo de la máquina de escribir como un medio central en la tecnología de la comunicación, y la expansión de la economía de mercado capitalista, todo ello se combinó para darnos este hermoso regalo. Escuchen con su corazón como viene la Navidad y escucharán al alegre viejo Elfo exclamar mientras se pone fuera de la vista “Máquinas de escribir para todos, y para todos una buena noche!” (IMAGEN # 38)

Reconocimientos:

Mucho aprecio la generosidad de Bert Kerschbaumer en compartir los avisos de máquinas de escribir de su colección. También deseo agradecer a Herman Price por compartir su tarjeta comercial McLoughlin, a Wim Van Rompuy por el uso de su fotografía de su máquina de índice Stollwerch, a Guy Perard por conectarme con Wim y Gabe Burbano para compartir sus documentos respecto a la máquina de índice Eureka. Y Gracias a Anne Sloan por sus comentarios editoriales.

[1] Esta y otras imágenes utilizadas en este artículo provienen de mis archivos, salvo que de otra manera esté indicado.

[2] Las fuentes para esta vista general de la recreación de Navidad en el siglo 19 y la historia de las máquinas de escribir y la Navidad incluyen: Rich Cincotta “The Dollar Typewriter: Which One?”, ETCetera n° 69, Marzo 2004, pag. 11; Danny Heitman, “How Washington Irving Shaped Christmas in America”: The Famous Knickerbocker Was All About Saint Nick” Humanities Magazine, vol. 37 n° 4, otoño 2016; Martin Howard, “The McLoughlin Bros. Typewriter”, ETCetera n° 96, Diciembre 2011, pags 3-5; D.E. y R.M. Matter, A Pictorial Collection of Simplex Typewriters from the Twentieth Century, 1983; D.E. y R.M. Matter, A collector’s Guide to Toy Typewriters: N° 1, 1984; Flavio Mantelli, “Size

Matters" (The Universal Index), ETCetera n° 69, Marzo 2004, pags. 8-9 Stephen Nissenbaum, *The Battle for Christmas* (New York: Vintage Books, 1996); Darryl Rehr, "The Ingersoll Typewriter: Strangest of them All?", ETCetera n° 13, Diciembre 1990, pags. 4-5; Paul Ringel, "Why Children Get Gifts on Christmas: A History", *Atlantic Magazine*, Diciembre 25, 2015, <https://www.bloomberg.com/view/articles/2012-12-28/how-christmas-became-the-most-commercialized-holiday>; etc.

[3] Versión a color de Harper's Weekly, Enero 1881

[4] En este nuevo enfoque, dar presentes en el hogar aún se estimulaba, pero "eligiendo" personas pobres como receptores era lo que primeramente seleccionarían las personas más prominentes, en lugar de la autoselección por los pobres que predominaba en las antiguas tradiciones. Un ejemplo de este cambio aparece al comienzo del marketing de las máquinas de escribir, como puede ser visto en el aviso de Sholes y Glidden de la figura 2, en la cual se sugiere que "el benevolente puede, regalándole una máquina de escribir a un pobre, merecer mujeres jóvenes, al ponerlas en el camino de ganarse una buena forma de vida".

[5] Las imágenes 10 y 13 provienen de la colección de Bert Kerschbaumer

[6] Las tarjetas comerciales en las imágenes 14 y 15 provienen de la colección de Herman Price. La McLoughlin fue fabricada por la que era entonces una famosa compañía de juegos y libros infantiles. La compañía fue posteriormente absorbida por otro fabricante de juegos y juguetes, Milton Bradley. Para una concienzuda discusión sobre la máquina de índice McLoughlin, véase el artículo de Martin Howard especificado en la nota al pie 2.

[7] El aviso es de la colección de Bert Kerschbaumer, y la fotografía es de la colección de Wim Van Rompuy. Debe hacerse notar que la fabricación de la máquina de índice vendida por Stollwerck es objeto de un debate continuo. Dicho esto, hay fuerte evidencia de que la Stollwerck fue construída bajo contrato en París, Francia, por los Establecimientos Kratz-Boussac. Mientras que Stollwerck ofreció su versión de la máquina de escribir de índice en 1904 y 1905, el chocolatero la ofreció en 1903-1905 como un regalo navideño para niños junto con igualmente fascinantes cajas de caramelos coronadas por diferentes modelos de tocadiscos de juguete.

[8] Colección de Bert Kerchbaumer.

[9] Con las debidas disculpas a Clement Moore y su poema "La Noche antes de Navidad". Por favor, también adviertan que la imagen 39 que muestra a Santa entregando máquinas portátiles Underwood Standard por automóvil y lancha, es la cubierta del mismo catalogo navideño de 1929 que contiene la imagen en la Figura 1.

(*) N.T.: Hace referencia a los neoyorquinos.

LOS ARCHIVOS DEL CORREO ALEMÁN SOBRE MÁQUINAS DE ESCRIBIR

Por Bert Kerschbaumer

Algunos años atrás, pude adquirir un extenso archivo del Correo Alemán relativo a "las máquinas de escribir". Procesar los archivos, que están ordenados cronológicamente, constituye un desafío, porque la mayoría de los documentos están escritos a mano en la habitual caligrafía alemana. De particular interés es el primer volumen de archivos, que cubre los años 1892 a 1899. Durante este período, las máquinas de escribir para trabajo de oficina en el Correo Alemán fueron licitadas por primera vez, controladas centralmente, testeadas y finalmente adquiridas. La correspondencia con los representantes de cada fabricante de máquinas de escribir en particular brinda un retrato informativo de la tecnología por venir y los cambios organizativos en términos operativos. El Correo Alemán no fue un pionero en el uso de máquinas de escribir en el trabajo de oficina, ni utilizó un procedimiento sistemático para probar las máquinas. Es por lo tanto interesante ver como los primeros tests y comparaciones se llevaron a cabo para probar el grado de adecuación de los sistemas individuales para el uso en oficinas. La racionalización, ahorro de costos, y la correspondiente llegada de tipógrafas femeninas al ambiente oficinesco tradicionalmente masculino fueron consecuencias de la introducción de las máquinas de escribir.

En el año 1897, el Correo Alemán tenía un total de 41 Direcciones Postales Superiores (Oberpost-direktionen) los cuales se establecieron esencialmente en todas las mayores ciudades del Imperio Alemán, con el Reino de Bavaria y el Reino de Württemberg manteniendo sus propias administraciones postales hasta 1920. Para 1895, 2 billones de cartas, 121 millones de paquetes y 33.2 millones de telegramas se habían procesado (fuente: *Zahlenspiegel der Deutschen Reichspost: 187-1945*, Cologne, 1957).

Extractos de la colección de archivos:

Decreto **1892**: El uso de máquinas de escribir en los servicios postales (completamiento de las órdenes postales) se prohíbe en el tráfico nacional (carta al Director General de la Dirección Postal y Telegráfica del Correo Real de Württemberg).

En **Septiembre de 1886**, la Unión Postal Universal decidió que las direcciones podrían estar tipeadas en los ítems postales.

En **Julio de 1897**, la Dirección Postal Imperial en Berlín decidió que las máquinas de escribir debieran ser utilizadas en los servicios de escritura para propósitos de prueba, ya que un gran progreso se había logrado en los años recientes en el "tipeo con máquina". Por lo tanto, "una máquina 'National' y una 'Hammond' fueron puestas en uso". Dos máquinas más, una Munson y una Frister & Rossman, fueron probadas en la oficina.

Agosto de 1897:

En las oficinas telegráficas de Hamburgo, Berlín y Leipzig, están en uso máquinas Caligraphs.

Groyen & Richtmann de Solingen ofrece la "Máquina de escribir veloz Blickensderfer" a la Oficina de Correos Real. Como referencia, la compañía cita a la Compañía Telegráfica Western Union, la cual posee 1.200 máquinas Blickensderfer en uso. Una lista de múltiples páginas, con comienzo en Noviembre de 1894, documenta las ventas de manifold en todo el continente Europeo. La máquina está "excelentemente adecuada para ser adquirida masivamente debido a su escaso costo y gran solidez". Los últimos documentos de venta para el modelo n° 5 completan la oferta.

El 12 de Agosto de 1897, dos Blickensderfer n° 5 fueron enviadas a las Oficinas Postales Imperiales en Berlin y Düsseldorf por un período de prueba. En el mismo documento, se subraya que en dos meses un nuevo Modelo 7 con mejoras substanciales será lanzado al mercado.

En Agosto, las pruebas con la Munson (suministrada por la compañía de H.C.Boysen) y la Frister & Rossmann son también llevadas a cabo. Tras un breve tiempo de práctica, los dos empleados encargados de probar las máquinas igualaron su previa habilidad para escribir con pluma. La creación de la carta de prueba tomó 30 minutos con la pluma. Y tomó al representante de Frister & Rossmann 14 minutos para hacerla a máquina; le tomó al empleado con la máquina Munson treinta minutos, y el segundo empleado con la máquina Frister & Rossmann 38 minutos. El informe dice: "Debe esperarse, no obstante, que tras un largo período de práctica, ambos oficiales podrán producir una vez y medio del tiempo de trabajo de un escribiente con pluma".

Tras una precisa descripción de las máquinas, se suministra el siguiente resumen para la Munson: "Pese a su diseño simple, la máquina Munson requiere un fuerte golpe de la tecla, y es por lo tanto esperable que sea sujeto de un rápido desgaste". "Ambas máquinas producen hasta cinco impresiones utilizables (copias) al mismo tiempo, teniendo una tipografía agradable y fácil de leer, y son equivalentes en rendimiento. Ambas máquinas pueden ser suministradas a 380 marcos cada una de ellas". "En comparación con la máquina Remington, la cual se puso en uso en Agosto de 1891, ambas máquinas ofrecen ventajas significativas". Con la máquina Remington, los tipos tienen que ser limpiados varias veces al día, y cambiar la cinta insumió tiempo y fue sucio.

El agente de la máquina de escribir Yost, A.Beyerlen & Co., proclamaba en su mensaje de oferta que la Yost "había sido presentada a las primeras reales autoridades imperiales, oficinas militares, oficinas provinciales de gobierno y municipalidades,..." También se señaló que la máquina funcionaba "sin la molesta, sucia, incómoda y muy

costosa cinta" Las ventajas del teclado completo sin el esfuerzo mecánico de poner mayúsculas supuestamente habilitaban un tipeo más veloz y "la actividad mental del operador era mucho menos requerida durante el propio acto de tipeo". El hecho de que era posible hacer de 15 a 20 copias simultáneamente al original fue subrayado por la Oficina Postal.

A comienzos de **Septiembre de 1897**, Groyen & Richtmann contactaron al Secretario de Estado del Interior y Tesorero para informarles que la "Blickensderfer n° 7 podría obtenerse en aproximadamente 3 semanas". Considerando que los resultados de las primeras pruebas con la máquina Blickensderfer n° 5 no fueron positivos, se señaló expresamente que la nueva máquina es más estable y "ahorra un 20% de tiempo, ya que en esta máquina los espacios entre las palabras son producidos simultáneamente con la impresión de la última letra de cada palabra".

En Septiembre de 1897, Aug. Zeiss & Co. también apareció en escena ofreciendo la máquina Bar-Lock. La escritura visible y la posibilidad de escribir columnas y formularios fueron particularmente enfatizadas. Se destacó el mecanismo automático de la cinta como una innovación especial, porque "la cinta se rebobina automáticamente de un carrete a otro y se pone en reversa por sí misma".

No sin una determinada presunción, Glogowski & Co. alaban "el último modelo de la máquina, la (Remington) n° 7, como la más perfecta cosa que existe en máquinas de escribir". La oferta, perfectamente preparada, no escatima referencias; entre otras, se dice que el gobierno Norteamericano en Washington utiliza 1.620 máquinas. Se incluye un folleto de referencia con la forma de una máquina de escribir Remington n° 7 y cuatro muestras originales de tipeo, con diferentes estilos de letra.

Ferdinand Schrey, el agente general de las máquinas Hammond, ofrece 10 años de garantía de buen uso y dos años de garantía para el reemplazo gratuito de partes afectadas por materiales defectuosos. El agente hace referencia a la medalla dorada "Elliott Cresson" entregada por el Instituto Franklin para las Ciencias y las Artes de Filadelfia. Algunas ventajas especiales de la máquina son enfatizadas: "La impresión de los tipos es siempre la misma, independientemente de la fuerza del golpe. La anchura del papel es ilimitada. Que los tipos choquen entre sí es imposible. La rectitud de línea que se produce es perfecta".

Richard Siering, el representante de la Caligraph y la Densmore, se dirige a la Oficina General del Reichspost, porque sus máquinas Caligraph son "solamente" utilizadas en las oficinas principales de Berlín, Leipzig y Hamburgo con fines de prueba, y no con fines de uso en las oficinas.

A comienzos de Octubre, Siering recibe la noticia de que "las máquinas suministradas deben ser retiradas nuevamente, pues demostraron ser inútiles para las operaciones del servicio".

También se ordena que se realicen pruebas en todas las máquinas con estenciles, a fines de asegurar que son adecuadas para la duplicación.

En Octubre de 1897, B.A. Klose de la Ober-Postdirektion informa de los resultados de la prueba de las máquinas Munson, Frister & Rossmann, Blickensderfer, Remington-Sholes, Yost y Hammond. Cada máquina es descrita en detalle y se destacan las ventajas y desventajas individuales.

Blickensderfer: "es de diseño simple y liviano y por lo tanto la más económica (160 marcos). Al comienzo, tiene un tipeo bueno y parejo; subsiguientemente, probablemente debido a su construcción liviana, imprime otras letras que las que son presionadas. Puede concluirse que esta máquina no satisfará los requerimientos en el largo plazo". Las pruebas llevadas a cabo con el modelo n° 7 fueron acompañadas de los mismos defectos.

Hammond: "es funcional y muy sólida. La guía de papel hace posible leer inmediatamente lo que se ha escrito y papel de mayor anchura puede ser utilizado". El precio ofertado con 10 años de garantía es 450 marcos (en grandes órdenes es posible reducirlo).

Remington-Sholes: "el carro puede ser fácilmente removido y la limpieza del interior de la máquina es fácil. Los tipos atornillados en las levas son presionados contra la cinta entintada con la presión liviana de una tecla". La máquina más adecuada para hacer copias! El precio ofertado incluye la mesa, una garantía de 10 años y la limpieza por un técnico: 405 marcos.

Frister & Rossmann, "la única máquina de origen alemán", ofrece la máquina con mesa y una garantía de cinco años por 340 marcos.

Con relación a la Yost, la compleja construcción de la barra de tipos es criticada debido a temores de "desgaste y daño del equipo en el futuro cercano" La "costosa almohadilla de tinta, la cual está expuesta", fácilmente se vuelve polvorienta, se ensucia y se gasta rápidamente. La máquina Yost viene con una garantía de dos años a 441.75 marcos (con una compra grande hay un descuento adicional en el precio).

"La máquina Munson solamente puede operarse con un presión fuerte de las teclas, lo cual cansa al tipista durante el trabajo prolongado".

El Sr. Klose también hace notar que los diferentes tiempos empleados para producir los documentos llevados a cabo durante las pruebas "se debe menos al diferente rendimiento de las máquinas particulares que a la mayor o menor habilidad de los escritores" Un texto escrito con pluma tomó 26 minutos en producirse. En comparación, la misma carta creada con la máquina de escribir:

- Empleado Uchdorff con la Yost: 18 minutos (sin errores)

- Empleado Eggers en la Munson: 10 minutos

- Empleado Hempel en la Frister & Rossmann: 22 minutos

- Empleado Röhl en la Remington-Sholes: 22 minutos

- Empleado Kurtz (sin práctica suficiente) con la Hammond: 26 minutos

Los empleados Hempel y Röhl tuvieron numerosos errores en sus transcripciones pese al largo tiempo de práctica, lo cual prueba la "continua torpeza de los tipistas".

Según la experiencia obtenida, las siguientes tres son las preferidas entre los seis modelos de máquinas de escribir utilizados aquí sobre una base experimental:

- La máquina Remington-Sholes,
- La máquina Hammond y
- La máquina de la sociedad anónima anteriormente denominada Frister & Rossmann".

La conclusión más relevante relativa al personal que las operó es transcripto literalmente a continuación:

"Un uso financieramente favorable de las máquinas de escribir debiera, en mi opinión, solamente ser obtenido si el personal más joven fuese utilizado para operarlas. Según la experiencia ganada, trabajar en una máquina de escribir es demasiado extenuante para los empleados de la oficina local, la mayoría de los cuales son viejos empleados públicos. Los empleados a los cuales se les ha confiado la operación experimental de máquinas de escribir demostraron cierta reticencia a continuar trabajando en las máquinas, alegando que, tras el prolongado uso de ellas, están sufriendo de dolores de cabeza y cosas por el estilo. El empleado Uchdorff incluso ha renunciado recientemente al servicio; y según el informe médico, el mencionado sufre de mareos y congestión cerebral. Si estos síntomas se deben realmente al trabajo con una máquina de escribir no ha sido aún establecido.

"El uso de ayudantes jóvenes para operar las máquinas no se recomienda debido a los frecuentes cambios de los oficiales en cuestión. En mi opinión, no hay otra elección que emplear asistentes femeninas y transferirles a ellas exclusivamente la operación de las máquinas de escribir. Es ésta la única forma de asegurar que las máquinas de escribir puedan ser utilizadas efectivamente y exitosamente, en instituciones comerciales y del estilo de éstas, en el sector postal y en conjunción con él, para hacer ahorros sustanciales en el número de empleados públicos. Tres máquinas –una máquina Remington-Sholes, una máquina Hammond y una máquina Frister & Rossmann- podrán hallar uso adecuado en la oficina local, mientras que la contratación de tres

asistentes femeninas reducirá el equipo actual de 30 empleados y 9 asistentes en 6 empleados públicos”.

La adquisición de las tres máquinas arriba citadas fue aprobada en Octubre de 1897.

La máquina Bar-Lock, la Blickensderfer n° 7, la Remington n° 7, la Frister & Rossmann y la Hammond han sido también sujetas a pruebas en la Oficina General.

Comparada con la Hammond, la máquina Bar-Lock requiere un tipeo más fuerte y los tipistas se cansan más rápidamente. “Reemplazar el color de la cinta para escribir por cinta litográfica no es cómodo y lleva más tiempo que con la Hammond”.

La máquina Remington N° 7 esta “hecha para durar”. El tipeo y manejo se consideran altamente satisfactorios. Solamente los “intentos para utilizar manifold no pueden ser considerados satisfactorios”. Glogowski & Co. brinda una garantía de dos años y ofrece la máquina junto con su mesa por 451 marcos.

La Oficina General emitió una recomendación para el uso de la Remington N° 7, la Hammond y la Frister & Rossmann en los servicios de oficina basada en la experiencia ganada.

En Enero de 1898, se hacen las primeras notas de archivo para indicar una decisión en favor de la máquina Frister & Rossmann. En Marzo 6 de 1898, se cierra en Berlín el contrato para el suministro de máquinas Frister & Rossmann “para todo el territorio de la Oficina de Correos Alemana y Administración de Telegrafos por un precio unitario de 340 marcos”. Las máquinas deben estar equipadas con tipografía itálica. “Como regla, las máquinas deben ser equipadas con rodillo facetado”. Los siguientes accesorios deben suministrarse con cada máquina: “1 escritorio de nogal con marco de acero, 1 caja de nogal con cierre y base, 1 soporte para copias, 1 rodillo especial de goma para duplicaciones”. “Las máquinas están garantizadas por cinco años por lo tanto todos los defectos que aparezcan durante este período deberán ser solucionados sin compensación alguna”. Adicionalmente, el contrato contiene información muy detallada sobre los materiales a ser utilizados y por fabricación de la mejor calidad. Un precio de 3 marcos se acuerda también para las cintas a ser suministradas, con una compra mínima de 12 piezas. Bajo pedido, el proveedor debe capacitar sin cargo a la persona que va a operar la máquina y suministrarle instrucciones técnicas. Cada máquina entregada será “objeto de un test de funcionamiento en la Dirección Postal Superior (Berlín) antes de ser aceptada”.

La conclusión de este contrato es de particular interés, considerando que la máquina Caligraph no fue calificada como adecuada durante las pruebas. La casi idéntica Frister & Rossmann, por otra parte, surgió como ganadora de estas pruebas.

En enero de 1899, el representante de las máquinas de escribir Yost, A-Beyerlen, dirigió al

Reichspostamt una carta de seis páginas manifestando su falta de comprensión acerca de la decisión en favor de la máquina Frister & Rossmann. La crítica se refirió al procedimiento de selección, en la cual los empleados más inexpertos fueron los que intentaron escribir en la Yost. Beyerlen enfatizó que Frister & Rossmann es “sin duda un producto Alemán, pero no un invento Alemán”. Una vez más, él enfatizó las ventajas de la Yost y finalmente preguntó si hubo influencia de la Oficina de Correos hacia la compañía Frister & Rossmann para que ésta redactase sus anuncios más apropiadamente. El texto del anuncio señala que “todas las oficinas postales principales” deben ser equipadas con la máquina de escribir Frister & Rossmann, pero esto no aplica a las regiones postales independientes de Bavaria y Württemberg. Tan pronto como en Marzo de 1899 esta declaración no se hizo más en los avisos de Frister & Rossmann.

A fines de Mayo de 1899, la Dirección emitió un primer sumario sobre la utilización de una máquina de escribir: “Las máquinas han generalmente probado hasta ahora su valor. Adicionalmente a la ventaja de una letra clara y pareja, ofrecen la ventaja de ahorrar tiempo; especialmente los manuscritos de varias páginas pueden ser producidos en casi la mitad del tiempo de lo que un empleado produce con una pluma. ... Para la operación de las máquinas, se asignan empleadas mujeres, cuyo tipeo es más delicado, con lo cual las máquinas están menos expuestas a daño y desgaste que cuando son utilizadas por empleados hombres. Como la paga de estas trabajadoras es menor a la de sus contrapartes hombres, esto también constituye un ahorro”.

Al 30 de Junio de 1899, un total de 65 máquinas de escribir estaban en uso en los 36 Directorios Postales Superiores. De éstas, 57 máquinas eran Frister & Rossmann, cuatro Remington [-Sholes?], dos Hammond y dos Daugherty.

Los primeros archivos se cierran a fines del 1899. La introducción de la máquina de escribir en las Direcciones del Correo Alemán demuestra de forma muy reveladora como se llevaron adelante las primeras pruebas comparables. Al mismo tiempo, también demuestra que toda una completa profesión se volvió obsoleta debido a la introducción de nuevo equipamiento técnico. El empleado de oficina fue muy rápidamente reemplazado por mujeres tipistas. Aunque no está mencionado explícitamente en ninguna parte de los archivos, el hecho de que las Frister & Rossmann eran fabricadas en Alemania parece haber jugado un no insignificante rol adicionalmente a su precio atractivo. Esta sospecha está también expresada por el representante general de Yost en su carta al Reichspost.

**El Museo de la Técnica de L'Empordà:
La fantástica colección de los Srs. Padrosa
por Luis y Susan Galiano**

Le llaman Señor Mignon. Con 126 máquinas de escribir Mignon de todos los colores inimaginables, - 36 de las cuales son modelo 2- y cuadros llenos de ruedas impresoras y teclados diferentes es fácil imaginar que estamos hablando de un apasionado de las máquinas de escribir. En 1975 aproximadamente, el Sr. Pere Padrosa se encontró con su primera máquina de escribir en un mercadillo de su ciudad, Figueres (Girona). Una Erica de 1910 que le encendió su pasión por el coleccionismo. Desde entonces ha seguido reuniendo máquinas de escribir, máquinas de coser, relojes y múltiples objetos mecánicos de finales del s.XIX, primeros del s.XX. Gracias a su otra pasión, su empresa de Transporte Internacional por carretera, de la cual él es segunda generación y ya le siguen dos más, ha recorrido medio mundo, siempre en coche propio y acompañado de su esposa Margarita Pierre en búsqueda de toda clase de objetos e inventos inspirados en la mecánica. Ahora, 43 años después, 3 millones de kilómetros y aproximadamente 3000 máquinas de todo tipo, el Sr. Mignon sigue feliz con su esposa, su empresa y además atiende el Museu de la Tècnica de l'Empordà, una exposición permanente de antigüedades, el cual fundaron en su ciudad natal en el año 2004.

Cuando escribimos a esta interesante familia para preguntar por los horarios de apertura del museo tras visitar su página de web, no solo respondieron con prontitud, sino que también nos ofrecieron un recorrido personal por su extensa colección, fuera de su horario habitual para así tener tiempo suficiente de disfrutar cada detalle. A nuestra llegada, nos dieron un tour por las tres plantas del museo, que contiene no solo máquinas de escribir, sino también relojes, máquinas de coser, máquinas de sumar y otras antigüedades que muestran los avances tecnológicos de finales del siglo XIX y principios del XX. La visita nos llevó aproximadamente tres horas y media solo para ver la mitad de la colección, que incluye estantes y más estantes de casi todas las máquinas de escribir conocidas, incluidas dos Malling Hansen Ball, una de ellas con el rarísimo alfabeto Moon para ciegos (una de las dos que se conservan) y una Minerva única que encontraron en el suelo en un mercadillo al aire libre en Francia, potencialmente fabricada durante la época de Mussolini.

A continuación, les compartimos una entrevista realizada a distancia después de nuestro viaje al mTE, inspirada tras las maravillosas historias contadas por la pareja durante nuestra visita.

Los entrevistadores fueron Luis y Susan Galiano, ávidos coleccionistas de máquinas de escribir y creadores de TypewriterGazette.com. Gracias a

Anna, nuera de los Sres. Padrosa, quien ayudó a editar esta historia.

Pueden encontrar más información sobre el Museu de la Tècnica de l'Empordà en <http://www.mte.cat>.

Cuéntenos un poco sobre cómo empezó a coleccionar máquinas de escribir y la historia del museo.

Una mañana de domingo mientras me dirigía a mi empresa, me crucé con un pequeño mercadillo en una pequeña plaza de mi ciudad, donde se vendían 'trastos' y antigüedades. Descubrí una máquina de escribir que me abrió la curiosidad por ser un modelo muy diferente de los que estaba acostumbrado a utilizar en mi oficina. Primero conseguí negociar su precio con el vendedor, lo que ya me aportó un juego de negociación que, como buen empresario, me apasiona. Al llegar al despacho me entretuve en desmontarla por completo para intentar limpiarla de óxido y suciedad. Por la noche había tenido tiempo de volverla a montar para su perfecto funcionamiento e incluso perderme en una enciclopedia buscando información acerca la misma. Se trataba de una Erika fabricada en Dresden (Alemania) en el año 1910. Ya muy tarde por la noche, mi mujer Margarita que me estuvo observando durante toda la jornada, me miró a los ojos y me dijo: ¿Te has dado cuenta que hoy no has trabajado? Encontré mi hobby, algo que me evadía del trabajo y que me producía una satisfacción enorme. Después de esa jornada, nunca más he dejado de buscar y rastrear rincones en búsqueda de más máquinas.

¿Tiene algún consejo para los coleccionistas que quieran comenzar sus propias exhibiciones?

No hay mayor placer para un coleccionista que constantemente busca, restaura y aprende con cada pieza encontrada, que compartirla con quien la valora y la entiende. Devolver a la sociedad este pequeño cachito de historia es tan gratificante que motiva para seguir en el esfuerzo.

¿Cuáles son algunas de las máquinas más inusuales que se pueden ver en el museo?

Como has comentado en el inicio de este escrito, tenemos dos Mailling Hansen, una de ellas de alfabeto Moon, una Sholes & Glidden, y una Minerva modelo único en el mundo. Pero nos sentimos muy orgullosos también, de las North, una Keaton para escribir música, varios modelos de Viriotyp, una Crandall, dos Hammonia o una Olympia del ejército de la Gestapo. También son muy interesantes los objetos de oficina o la preciosa colección de cassettes de cintas de máquina de escribir.

¿Cuántas máquinas de escribir tiene en toda su colección? ¿Cuántas tiene en el museo en exhibición?

Es difícil enumerar todas las máquinas que tenemos. Muchas veces compramos máquinas que no están en muy buen estado, para usarlas como piezas de reparación, y conseguir así repuestos para reparar otras que están en mejores condiciones. Para poner un número aproximado, tenemos unas 3000 y

expuestas, perfectamente restauradas y en funcionamiento, unas 350.

¿Cuál fue la máquina de escribir más difícil de adquirir y qué lo hizo difícil?

La Malling Hansen con alfabeto Moon. Me costó 6000Km recorridos en coche para conseguirla. Supimos de su posible venta y nos dirigimos en coche a visitar la persona en cuestión, a unos 1500Km de nuestro domicilio. Al llegar allí, procedimos a negociar su precio y no llegamos a ningún acuerdo, por lo que nos volvimos a casa realizando de nuevo 1500 Km más. A los dos días de no poder dormir por la preocupación de haber perdido la ocasión, volvimos a conducir los 1500Km para retomar las negociaciones que al final, sí llegaron a cerrarse, por lo que los últimos 1500Km los recorrimos ya con la máquina en nuestro poder.

¿Puedes contarnos una historia interesante de "búsquedas de máquinas de escribir"?

En uno de nuestros viajes de trabajo que aprovechábamos para buscar mercadillos y ferias de máquinas de escribir, pudimos comprar la Hammonia. Como ya he comentado en toda esta conversación siempre realizo mis viajes junto a mi esposa, Margarita, y mi coche. Volviendo a casa con la máquina en el maletero de nuestro coche, efectuamos una parada para repostar gasolina y aprovechar para comer algo. En el rato que estuvimos en el restaurante fuimos víctimas de un robo, y nos desvalijaron el coche. Nos robaron todo: maletas, bolsos, abrigos.... Menos la máquina Hammonia que no interesó a los ladrones.

¿Qué máquinas de escribir todavía está buscando?

Aun me quedan muchas para completar la colección. Pero como todo buen coleccionista comprenderá, no es una pieza en sí misma lo que nos motiva pues en ella va implícita el cómo la conseguimos, y el conjunto es lo que le da mucho más valor.

¿Hay algo más que le gustaría resaltar en este artículo?

Una cosa muy importante que no puedo dejar de resaltar a todas las personas que nos quieran conocer: la pasión por las máquinas de escribir en particular y el coleccionismo en general no es individual ni solo mía. Es una pasión de dos. Mi esposa y yo, hemos recorrido medio mundo y hemos buscado en cada rincón y siempre los dos juntos, compartiendo todas las experiencias que podemos contar.

BLICKENSDEFER: ACTUALIZACIÓN DE UNA LISTA MAESTRA DE NÚMEROS DE SERIE

Por Jos Legrand

¿QUIÉN LA COMENZÓ?

La Lista Maestra de Números de Serie de Blickensderfer es el resultado del proyecto de más duración en la historia de las máquinas de escribir. Existieron encuestas en Hammonds, Mignons y

Simplexes en los años 1980, pero éstas fueron de corta duración y prácticamente no produjeron resultados.

La base para la Lista BSNM fue puesta por el difunto Paul Lippman. Lippman es mejor conocido como el autor de "Máquinas de Escribir Norteamericanas: Una Enciclopedia para Coleccionistas". Paul ha recolectado números de serie de máquinas Blickensderfer con información sobre modelos y otras características especiales de las máquinas, probablemente en los años 1970s.

Tras él, más números provinieron de Dennis Clark y Bob Aubert: Para 1990 había alrededor de 400 máquinas en el listado. Entonces yo traje 523 números adicionales, muchos de colecciones europeas, algunas de cuales pueden haber estado duplicadas. Así, a fines de los 1990s había alrededor de 900 Blickensderfer listadas.

Luego de eso Mike Brown se hizo cargo de la lista. Él ha estado recolectando números por su cuenta, tal como Rob Blickensderfer, que se le unió en los años 2000. Ellos se encontraron en la Convención Internacional de Máquinas de Escribir del año 2000. Para el año 2002 había aproximadamente 1.000 máquinas de escribir listadas. Rob fue capaz de agregar 60 o 70 nuevas Blicks encontradas en eBay cada seis meses.

Rob Blickensderfer anunció su retiro en diciembre de 2016. Para entonces había alrededor de 3.000 máquinas en el listado.

¿QUÉ OCURRIÓ DESDE ENTONCES?

La responsabilidad por el listado se me pasó en Marzo de 2017. Yo transferí los números listados en una página de Excel, lo que nos dio la oportunidad de agregar más información en cada máquina individual. Esto también suministró un buen check-up del listado. Solo unas pocas correcciones tuvieron que hacerse, como será el caso con las que yo he incorporado. La lista de Excel nos da la oportunidad de ver cuando Rob Blickensderfer estaba de vacaciones, pero también, por ejemplo, nos muestra en una rápida mirada que hay 21 Creelman Blickensderfer conocidas, lo que podría ayudarles a determinar un precio tope cuando aparezca una en venta.

Desde que el listado ha estado bajo mi supervisión, he sido capaz de agregar 356 nuevas máquinas, con un total de 3.275 Blickensderfers y máquinas relacionadas a éstas al momento de escribir esto en agosto de 2019. Entre ellas están 32 nuevos números de serie de Dactyles, 12 Rem-Blicks pudieron también ser agregadas, entre las cuales se encuentra la última máquina en el estilo de Blickensderfer jamás producida: La Baby Rem #KD90003, la única conocida que no se fabricó en el año 1928 (data de septiembre de 1929).

Trece nuevas máquinas fueron detectadas bajo el número 10000, siendo el más bajo número de serie el #2002. Como ustedes probablemente sepan, las

Blickensderfers fueron fabricadas en Stamford, Connecticut, USA, pero algunas máquinas muestran otras ubicaciones para vendedores en países extranjeros. Estas incluyen Norrköping (Suecia), St. Petersburg (Rusia), Nueva Zelanda (2 máquinas), Valencia (España) (2 máquinas), y Zürich (Suiza). Dos máquinas con carro ancho fueron vistas, una enchapada en oro previamente desconocida, una con un teclado Ruso, una con teclado farmacéutico, una con una base decorada, de acuerdo a lo que manifestó su propietario (infortunadamente, este número no está acompañado de una fotografía).

El Listado también comprende los números de serie de las Blick Universales, las Niágara y las Roberts Ninety y las variantes de sus denominaciones; el número de tales máquinas también ha crecido.

¿AHORA QUÉ?

BSNML es un proyecto de coleccionistas, pero luego de todos estos años, el Listado debe ser revisado. Hay máquinas que han hallado un nuevo hogar, propietarios que han fallecido. Es bueno saber dónde están las máquinas.

Si en el futuro cercano la Lista Maestra de Blickensderfers se volviese más pública, y yo estoy seguro que así será, por favor avísenme si desean que su nombre permanezca privado. Ustedes pueden siempre preguntarme cuáles máquinas de su propia colección están incluidas al momento en el BSNML.

El listado no es una lista honoraria. Está ahí para investigación, ahora y de aquí en más. Ustedes pueden, por ejemplo, hacer investigación estadística con él, por ejemplo, ver cuántas Blickensderfers no llegaron al año 2019 –aunque entonces ustedes tienen que conocer cuántas Dactyles tienen su propia numeración, y cosas así. Y aún, sin importar cuántos números de serie haya, sin fotografías la lista es incompleta. De aquí la eterna demanda por imágenes: una desde arriba, una desde el lado derecho, y una desde el lado izquierdo. Facturas con fecha y documentos de garantía también son útiles.

Pero primero, revisen sus colecciones y envíen esos números de serie, por favor. Escribanme de inmediato!

Por favor, responda a: Jos Legrand, jjlegrand@hetnet.nl.

MOSTRAR Y CONTAR:

RESTAURANDO UNA CRANDALL

Maxim Suravegin y Hermann Kerz

Cuando inicialmente me ofrecieron esta Crandall en mayo de 2018, estaba en una muy pobre condición. Lo discutí con Hermann Kerz y él aceptó restaurarla. La máquina de escribir realizó un largo viaje desde los Estados Unidos de América a Alemania vía Finlandia. En junio de 2018 se rompió en tres partes. Restaurarla le insumió a Hermann una

cantidad de tiempo y energía, pero tras un año llegó el Final Feliz: la máquina se ha unido a mi colección en Rusia. – Max Suravegin.

EN VENTA: LA COLECCIÓN DE MÁQUINAS DE ESCRIBIR DE JIM DAX

En su última estimación, mi difunto esposo, Jim, consideraba tener en su colección cerca de mil máquinas de escribir, máquinas de sumar, máquinas Braille y máquinas de estenografía. El falleció en otoño de 2016 a los 72 años de edad, debido a complicaciones de Parkinson. Ahora estoy vendiendo su colección. He contado con la colaboración de Ole Kehlet, el reparador de máquinas de escribir de Sacramento, para ayudarme con la labor de valuar y vender la colección de Jim. Ole ha agrupado las máquinas por fabricante y está en el proceso de evaluar la condición de cada una. Mi deseo es vender las máquinas ya sea individualmente, o en lotes por marca, o la colección completa. Vivo en el Condado de Sacramento, California. Como hay interés en la colección, algunas máquinas pueden estar ya vendidas para el momento de esta publicación.

Jim también coleccionaba material impreso. Esto incluye cuentas y sobres de compañías de máquinas de escribir con sus respectivos logos, cartas mecanografiadas, facturas y envoltorios, etc. incluyendo colecciones de revistas como McClure's Magazine, Munsey's Magazine, The Atlantic Monthly, Scribner's Magazine, The Outing Magazine, Harper's New Monthly Magazine, Pearson's Magazine, etc. de fines del 1800 y comienzos del 1900.

Estas revistas tienen publicidades de las nuevas máquinas de escribir de la época. También están a la venta pero no he sido capaz de completar una lista de todas.

Contactar a Ole Kehlet al 916-447-7171 y hacer referencia a la "Colección Jim Dax" para más información sobre las máquinas – Kathi Dax